

0 4 7 9 3 2 2

Firmas con mensaje
¡¡¡Vamos!!!

Club de Fumadores por la Tolerancia
Un año de Prohibido Prohibir:
Vamos a parar la prohibición

Hostelería
El 45% de los clientes en Madrid
son fumadores

Premium Destilados & cigarros



Agosto 2010 • Nº 214 • P.V.P. 3,00 €

PROHIBIDO
PROHIBIR

LA BOUTIQUE

D E L F U M A D O R

Firmas con mensaje

¡¡¡Vamos!!!

El Club de Fumadores por la Tolerancia continúa con su acción de Prohibido Prohibir. Es decir, seguimos sumando. Son ya varios meses desde que se iniciara la campaña de recogida de firmas contra la prohibición de fumar en todos los espacios públicos y hemos repasado las firmas que ya nos han llegado. Cómo no, muchas van acompañadas de los más variados mensajes de apoyo y ánimo.

Algunos sobres y pliegos de firmas que nos llegan van acompañados de frases de ánimo y de palabras de aliento. Nos recuerdan, de alguna manera, a las frases y cánticos que se han puesto de relieve con motivo del Mundial de fútbol, una auténtica exhibición. Nunca habíamos visto cosa semejante. Qué cartas tan bonitas nos han remitido algunos estancieros/as de pueblos. "Ya era hora que se nos permitiera hablar", "los de los pueblos también tenemos nuestro corazóncito" y cosas por el estilo.

Una de las ultimísimas cartas que nos han llegado, de puño y letra nos la escribe desde Terrinches (Ciudad Real, lindante con Jaén por la sierra de Cazorla), Marisa Cabrera, que trabaja en el estanco único y que acompaña nada menos que de 93 firmas (el pueblo tiene 1.019 habitantes), nos dice: "Siento no poder mandar más firmas -señala-, éste es un pueblo pequeño, pero han firmado con gusto. Gracias por hacernos partícipes en esta causa, que de los pueblos pequeños no se acuerdan casi nunca".

Pablo, el transportista de Logista, nos anuncia que todavía quedan cajas por llegar. El resultado final va a ser que vamos a reunir más firmas que los directivos de la Cope y de La Razón en su mediática y bien publicitada



campaña para demandar elecciones anticipadas y que dijeron haber alcanzado las 400.000 firmas en ambos medios. Los es-

Muchas han sido las muestras de apoyo enviadas tanto por los estancieros que han colaborado en la campaña como por la gente que ha plasmado su firma en los pliegos preparados al efecto



PROHIBIDO PROHIBIR

tanqueros de España nos han permitido llegar al medio millón de firmas.

La sorpresa

Mientras revisaba uno a uno los pliegos de firmas de la Campaña Prohibido Prohibir me doy de bruces con una sorpresa, que califico como un tesoro: la firma del filósofo, escritor y poeta Agustín García Calvo entre los miles de pliegos que recibimos dentro de la Campaña "Prohibido Prohibir". Para los estudiantes de los últimos diez años de la dictadura, años 60-75, paso de la dictadura a la democracia, Agustín García Calvo iba unido a nombres como Tierno Galván, López-Aranguren y Montero Díaz,



Cuentafirmas

(A 23 de julio de 2010)



Como nos comenta Pablo, el repartidor de Logista que habitualmente nos hace llegar los sobres de firmas que van confeccionando los estanqueros colaboradores, aún quedan muchas cajas por llegar. De momento las vamos colocando donde podemos a falta de organizarlas convenientemente

¡Que nadie fume nada!

caedráticos todos ellos que sufrieron represalias de tipo académico por parte del régimen. Nombres y hombres como ellos eran los más grandes líderes de los estudiantes de aquellos tiempos (hace 40-50 años).

Ya jubilado y viviendo en Zamora, su ciudad natal, Don Agustín firmó y dio su apoyo con mucho gusto a nuestra campaña de recogida de firmas en el Estanco/Expendeduría Nº 7-Librería "Cristal" que está en la calle Ramos Carrión, 18 de Zamora, en el casco antiguo de la capital, muy próximo al Parador Nacional de Turismo.

No sólo estampó su firma (nombre y rúbrica) —tal como entregamos de los pliegos de firmas—, "no nos atrevimos a pedirle el DNI por lo popular que es", me dice María Teresa Peña, la esposa del titular, Santiago Piñuel, sino que, además, de la mano de su hija, el catedrático nos hizo llegar el presente artículo que reproducimos a continuación y que no hace mucho publicó en el diario *La Razón*. Chapeau por el detalle y por facilitarnos la publicación de este texto que hacemos nuestro, además de enviarnos una foto actual suya, con lo que tenemos la satisfacción de incorporar al maestro García Calvo entre la importante nómina de nuestros colaboradores de gala.



Foto: Editorial Lucena

Por Agustín García Calvo

No se trata aquí del tabaco, que de por sí nos importa un pito, sino de algo que nos toca de veras y nos mata: la demencia ejemplar con las que Autoridades médico-gubernamentales llevan unos años empeñándose en suprimir, del todo y para siempre, esa costumbre de fumar que estos últimos siglos habían cogido los hombres para pasar el rato.

Así que no hablo hoy, lector, de esa fe, simple y nefanda, en la cadena de causas de, por ejemplo, las enfermedades ¡y de la muerte nada menos!, con el burdo manejo de estadísticas de poblaciones de cancerosos y de fumadores, desoyendo lo que el sentido común sabe de los factores incontables que juegan en cada éxito o desgracia. Ni tampoco me paro a recordarte lo que más de una vez habrás oído, de cómo los promotores de la Campaña dejan de lado tranquilamente pestes tan notorias como la de los automóviles con que el capital está hecho y sin necesidad de estadísticas, envenenándonos las ciudades y las vidas.

No: de lo que hoy te hablo, lector, es del Ideal: las condición ideal que rige la Campaña: quieren (y persiguen con medidas cada vez más apremiantes y sañudas) que sean TODOS los que no fuman que no haya nadie que fume, nunca en ningún rincón o sitio de la tierra; esto es, que tienen una fe firme en que se puede, desde Arriba, por órdenes y medidas gubernamentales, alcanzar la totalidad, dejar enteramente limpio el mundo de irregularidades y costumbres desmandadas de la gente: porque si no tuvieran esa fe, no tendrían fuerzas para dar una tabarra monumental como la que nos están dando.

¡Pues cuidado con el Ideal, lector! Aunque ya por ti, cada vez que asoma entre las bregas y barullo, habrás sentido conmigo el soplo gélido de la muerte. Esta campaña contra la fumanda parece relativamente modesta y familiar, pero que no te engañe: los que se empeñan con esa fe en campañas como ésta son los mismos (o parientes muy cercanos) que aquéllos que, llegado el caso, quieren, desde lo Alto y por norma rígida, acabar con TODOS los judíos, por ejemplo, y dejar el mundo enteramente limpio de esa peste.

100% Tabaco

